

El premio Adalbert von Chamisso y la literatura “de la emigración” en lengua alemana*

Ana R. Calero

Universitat de València

En el mundo que tengo que describir no se puede prescindir de los instintos. Es el mundo de los inmigrantes, de los marginados. Lejos del centro reina una lógica muy diferente. Mi tarea consiste en traducir esta lógica. Por ello me llaman también el “traductor”. El traductor no conoce la verdad o la mentira. Es el mentiroso de los demás (...) Sin el traductor el mundo se desharía por muchas partes. A través de él muchas costuras se hacen invisibles. Solo aquellos que están demasiado cerca de las costuras sienten el dolor, el picor y la quemazón junto a ellas (Zafer Şenocak, *Una herencia peligrosa*).

Resumen

Uno de los premios más relevantes en el marco de la literatura intercultural en lengua alemana es el *Adalbert von Chamisso-Preis*, instaurado en 1985 por Harald Weinrich. El objetivo de esta contribución es, por un lado, rastrear los orígenes del premio y, por otro, presentar y analizar las controversias en torno a él. El premio puede significar para muchos autores y autoras una rampa de lanzamiento hacia el reconocimiento y los grandes mercados editoriales, pero también puede conducir al aislamiento y a la segregación puesto que se reúnen en un mismo grupo a escritores y escritoras que poco o nada tienen que ver literariamente, y a los que se recuerda constantemente que son extranjeros en Alemania.

Palabras clave: premio Chamisso, literatura, emigración, *Leselenz*.

Abstract

One of the most important awards of intercultural German literature is the *Adalbert von Chamisso-Preis*, established in 1985 by Harald Weinrich. This paper has a double-fold objective. On the one hand, I will explore the origins of this award, and, on the other, I will present and analyze the controversies that grew around it. For many writers this award stands as a crucial springboard towards recognition and publication in important editorial markets, yet, for others, it can lead to isolation and segregation. This might happen because writers who share few literary are necessarily put together under the same label and always made to remember that they are foreigners in Germany.

Keywords: Chamisso Award, literature, emigration, *Leselenz*.

* Cita recomendada: Calero, A. R. (2010). “El premio Adalbert von Chamisso y la literatura «de la emigración» en lengua alemana” [artículo en línea] *Extravío. Revista electrónica de literatura comparada*, núm.5. Universitat de València [Fecha de consulta: dd/mm/aa] <<http://www.uv.es/extravio>> ISSN: 1886-4902.

Este trabajo se enmarca dentro del proyecto “Estudio y traducción de dramaturgas posdramáticas en lengua alemana” financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, (MICINN, FFI2008-02015). Las traducciones de las citas, a excepción de *Una herencia peligrosa* y del ensayo “¿Qué mito me escribe?” de Zafer Şenocak, son de la autora del artículo.

1. Anotaciones previas

El conde Louis Charles Adélaïde Chamisso de Boncourt (1781-1838), escritor y naturalista, es para muchos un caso ejemplar de vida entre dos lenguas, entre dos culturas. En 1796 la familia se estableció en Berlín, al verse obligada a marcharse de Francia debido a la Revolución. Chamisso viajó por todo el mundo (1815-1818) en calidad de investigador de la naturaleza y legó a la ciencia, entre otros, la abreviatura “Cham.” que sirvió para clasificar numerosas nuevas especies. Al mundo literario en lengua alemana contribuyó con sus poemas y con la historia del hombre que perdió su sombra: *La maravillosa historia de Peter Schlemihl (Peter Schlemihls wunderbare Geschichte)* de 1814. Desde 1985 existe un premio que lleva su nombre: el *Adalbert von Chamisso-Preis*, más conocido como *Chamisso-Preis*, instaurado en homenaje al conde.

La literatura “de la emigración” en lengua alemana tiene mucho que ver con este premio puesto que se concede a autores y autoras cuya lengua materna no es el alemán o que han crecido en un entorno no germano-parlante. La historia de la emigración en Alemania se remonta a mediados de los años cincuenta¹, momento en el que llegaron los primeros trabajadores extranjeros procedentes de países mediterráneos, y se completa con exiliados, repatriados, asilados... Se trata de una historia de incomprensiones, de desencuentros, de sonrisas y lágrimas, heredada, en algunos casos, por las segundas y terceras generaciones, cuyos integrantes forman parte de la sociedad alemana, aunque les pese a ciertos sectores. El debate sobre la emigración está servido y humeante sobre las mesas de todos los países “ricos”, sobre todo en estos tiempos de crisis que atravesamos.

En Alemania la cuestión se refleja, ya desde el comienzo de la emigración, en la necesidad de etiquetar al “otro”, siempre en oposición a un “nosotros” cuya definición en realidad no es tan transparente ni está tan clara: “Espejito, espejito mágico, ¿quién es el más alemán del reino?” (Şenocak, 2009: 110). Nuestras comunidades son “imaginadas” (Anderson) pero necesitan alimentar la ficción de unos discursos homogeneizantes a los que la diferencia/lo diferente molesta precisamente porque no les permite confirmar y afianzar las fronteras de sus ficciones. Al clasificar lo ajeno y darle un nombre utilizando valores y perspectivas propias, se consigue aislarlo y perderle el miedo. Sin embargo, ocurre que lo ajeno tiene vida propia y no se deja encasillar tan fácilmente. Esto ocurrió y sigue ocurriendo con la terminología usada para definir a los emigrantes y a su descendencia, y también ocurre con la literatura producida por autores y autoras con una historia de emigraciones, exilios o repatriaciones. En los años sesenta y setenta se definía al emigrante con el término “Gastarbeiter” (trabajador invitado), que dejó de utilizarse cuando los “invitados” se quedaron. En los setenta y ochenta se hablaba de “ausländische Arbeitnehmer”, es decir, trabajadores extranjeros. Desde los ochenta hasta mediados de los

¹ Véase Calero (2010: 159-160).

noventa se recurrió a “Ausländer” (extranjero). Pero este término tenía connotaciones negativas por eslóganes como “Ausländer raus” (extranjeros fuera). Al llegar otros grupos de refugiados, repatriados o asilados se prefirió “Einwanderer” o “Migranten” (emigrantes). Actualmente se ha solucionado la cuestión al referirse a ellos como “ethnische, kulturelle oder sprachliche Minderheiten”, es decir, minorías étnicas, culturales o lingüísticas. La falta de consenso se hace extensible a la literatura, como sintetiza Carmine Chiellino (2007: 389-390). En sus comienzos se utilizó la etiqueta “Letteratura Gast” (1975-77), siguió “Literatur der Gastarbeiter” o “Gastarbeiterliteratur” (literatura de los trabajadores) (1980-83). A estas denominaciones siguió una lista casi infinita de nombres². Uno de los términos más extendidos es “Migrantenliteratur” (literatura de emigrantes), aunque Norbert Mecklenburg (2004: 24) propone “Minderheitenliteratur” (literatura de minorías) advirtiendo, sin embargo, que algunas minorías pueden estar formadas por un solo autor/autora. Para Chiellino se trata de una “literatura intercultural”, que él traduce en una “topografía” compuesta por nueve voces (2007: 54-57), que engloba la literatura en lengua alemana producida por los primeros emigrantes —procedentes principalmente de países mediterráneos— que llegaron a la RFA por motivos de trabajo, la literatura de exiliados o repatriados, originarios de, por ejemplo, países de Europa del Este, Latinoamérica o de Oriente Próximo, así como la creada por las segundas y terceras generaciones. Tanto en su estudio *Am Ufer der Fremde* (1995), como en su manual *Interkulturelle Literatur in Deutschland. Ein Handbuch* (2007 [2000]), Chiellino amplía estos límites para incluir también a los autores (por ejemplo Aysel Özakin o Napoleon Lasanis) que escriben en su lengua materna sobre la temática de la emigración, el exilio o la repatriación. Para dar fin a esta lista, diremos que actualmente se utiliza además el término “Chamisso-Literatur”³.

² Así, por ejemplo: “Literatur der Betroffenheit” (literatura de la consternación) (1981), “Eine deutsche Literatur von außen” (una literatura alemana desde fuera) (1983), “Migrantenliteratur” (1984) (se refiere a la perspectiva de los autores), “Emigrantenliteratur” (1984) (se refiere a la perspectiva de los países de origen), “Letteratura de-centrata” (1985), “Eine Literatur von innen” (una literatura desde dentro) (1985), “Eine Brückenliteratur” (una literatura puente) (1986), “Eine nicht nur deutsche Literatur” (una literatura no solo alemana), “Ausländerliteratur” (literatura de extranjeros) (1986), “Migrationsliteratur im interkulturellen Kontext” (literatura de la emigración en el contexto intercultural) (1992), “Literatur in der multikulturellen Gesellschaft” (literatura en la sociedad multicultural) (1992), “Literatur nationaler Minderheiten” (literatura de minorías nacionales) (1988). Sigrid Weigel habló en 1992 de una “literatura menor” (Deleuze & Guattari) en el contexto de las cinco literaturas en lengua alemana (RFA, RDA, Suiza, Austria), “Grenzüberschreitende Literatur” (literatura que traspasa fronteras) (1992), “Rand-Literatur in Deutschland” (literatura del margen en Alemania), “Mehrkulturelle Literatur” (literatura *máscultural*) (Oliver, 1995), “Immigrantenliteratur” (literatura de inmigrantes) (1997).

³ Véase Albers.

2. El Premio Chamisso: la cara y la cruz

Harald Weinrich⁴, presidente del jurado desde 1985 hasta 1995, fue el iniciador del Premio Chamisso y el encargado de involucrar a la *Robert Bosch Stiftung* (Fundación Robert Bosch) en Stuttgart. La Fundación sigue la estela filantrópica de su fundador, Robert Bosch (1861-1942), y promueve y financia investigaciones, proyectos o publicaciones en el ámbito de la ciencia, la salud y la ayuda humanitaria, el “entendimiento entre los pueblos” (*Völkerverständigung*), la sociedad, la educación y la cultura. Dentro del programa “sociedad y cultura” encontramos el premio Chamisso, compuesto por un primer premio dotado en la actualidad con 15000 euros, y un segundo premio (*Förderpreis*) dotado con 7500 euros. En el *ranking* de premios, ocupa el puesto número 30 con 140 de un total de 200 puntos⁵. Hasta el año 2010 han sido premiados un total de 60 autores y autoras, de quienes podemos encontrar un retrato que se completa con un pequeño vídeo en la sección “Autoren von A-Z” (Autores de la A a la Z) en la página web de la Fundación Robert Bosch. Como comenta Irmgard Ackermann (2004: 47-49), además de la concesión del premio, también se realizan otras actividades con los autores como exposiciones: “Viele Kulturen—eine Sprache” (Muchas culturas—una lengua)⁶, se contribuye económicamente a lecturas y encuentros con los escritores en colegios, bibliotecas, universidades y otras instituciones públicas; se conceden becas y se organizan simposios, como por ejemplo el último celebrado en Marbach a finales de noviembre de 2009. No podemos negar la importancia de este premio cuya historia refleja “un trozo de la historia de la recepción de la literatura de emigrantes” (Ackermann, 2004: 47).

Ahora bien, tampoco podemos negar la persistencia de ciertas actitudes criticadas ya desde los comienzos de la instauración del premio. Arlene Akiko Teraoka (1987) trata en su artículo los comienzos de la aún así llamada “Gastarbeiterliteratur”⁷. Distingue tres grupos de representantes: Yüksel Pazarkaya, los autores de la serie *südwind gastarbeiterdeutsch*, y por parte de las instituciones alemanas, Harald Weinrich e Irmgard Ackermann. Teraoka (1987: 96) señala en relación con el premio Chamisso que la comparación de las tribulaciones de un conde francés con las dificultades a las que se enfrentan los emigrantes turcos en Alemania resulta problemática, además de la distancia cultural y lingüística existente entre Francia-Alemania y Turquía-Alemania. Para ella, Weinrich y Ackermann representan el punto de vista imperialista

⁴ Harald Weinrich e Irmgard Ackermann, del *Institut für Deutsch als Fremdsprache* (Departamento de Alemán como lengua Extranjera) de la Universidad de München, han realizado grandes esfuerzos para dar a conocer la literatura producida por extranjeros en alemán. En 1979 se creó el concurso *Deutschland-Fremdes Land (Alemania-País Extraño)* a iniciativa suya, y se publicaron algunas antologías como por ejemplo *Als Fremder in Deutschland (Como un extranjero en Alemania)* de 1982 o *In zwei Sprachen leben (Vivir entre dos lenguas)* de 1983.

⁵ Ackermann (2004: 48) compara en su artículo el premio Chamisso con otros como el Alfred Döblin-Preis (143 puntos) o el Heinrich-Mann-Preis (142 puntos), o el Georg Büchner-Preis (184 puntos), siendo este último uno de los reconocimientos literarios más importantes en Alemania.

⁶ El catálogo de 2007 está disponible en la red. Véase: Robert Bosch Stiftung (2007).

⁷ Véase Calero (2010: 164-170).

ya que por medio de sus concursos literarios obvian diferencias sociales, económicas y políticas en favor de una homogeneidad estética y lingüística. Parece que lo único que comparten los autores de sus antologías es la experiencia de haber aprendido alemán. Ellos controlan y definen la literatura producida por estos primeros “extranjeros” llegados a Alemania.

But Ackermann and Weinrich do more than create a new area of scholarship for themselves; as the editors of the three volumes of literature published by Deutscher Taschenbuch Verlag, they have had the power, in essence, to define and control the literary phenomenon they study. (...) The implicit attitude of the German academics toward the foreigners seems in fact to approach the colonialist stereotype of the lazy, indolent natives whose labour potential can be realized only under the external coercion of the advanced, culturally and technologically superior Europeans (Teraoka, 1987: 92-94).

Actualmente podemos observar que se siguen reproduciendo ciertos prejuicios puesto que se insiste en establecer una barrera entre los escritores “alemanes” y los que son considerados “no alemanes”, a pesar de haber hincapié una y otra vez en que la literatura producida por estos autores “Chamisso” forma parte de la literatura contemporánea en lengua alemana. Según Frank Albers:

Los autores premiados tienen historias culturales totalmente diferentes. La emigración, el asilo, el exilio o los estudios los trajeron a Alemania. Pero hay algo que los une: la lengua alemana, hacia la que han emigrado y que han convertido en su forma de expresión propia y más importante. Este cambio a la lengua alemana va más allá del uso cotidiano. Se consume en la apropiación artística y literaria y hace de la obra de los premiados una parte integrante de la literatura contemporánea en lengua alemana. (...) Los premiados (...) son un ejemplo de cómo la cultura de aquellos que han encontrado aquí *una nueva o segunda patria* se encuentra con la *nuestra* (Albers, <http://www.bosch-stiftung.de/content/language1/html/14169.asp>) [la cursiva es nuestra].

Por otro lado, Ackermann (2004: 49) parece que tampoco acaba de considerar a estos autores como parte integrante de la literatura “alemana” cuando comenta: “Muchos de ellos han sido galardonados con otros premios literarios y *naturalmente* son invitados *junto con autores alemanes* a debates, actos y lecturas” [la cursiva es nuestra].

La tendencia es reunir en un mismo grupo a autores que literariamente hablando no tienen mucho o nada que ver, aislarlos y separarlos de los “alemanes”. Toda esta estrategia o buena voluntad (depende del punto de vista) por parte de las instituciones alemanas pierde completamente el sentido si pensamos que en nuestros días y en nuestro mundo lo que prima es el nomadismo, el hibridismo, la vida en el tercer espacio. Porque vivir “entre” se ha convertido en algo normal que caracteriza la identidad de millones de seres humanos. Así, el premio Chamisso se ha transformado en “Ehrung und Stigmatisierung” (un honor y un estigma), como señala Jörg Plath (2005) en su artículo. Un honor por tratarse de un premio que goza de cierto reconocimiento y que tiene una importante dotación económica, y que además puede servir de

trampolín para que las obras de muchos autores y autoras puedan ser publicadas por editoriales importantes. Un estigma porque a los autores y autoras se les sigue recordando que son extranjeros en Alemania, —como afirmó Libuse Moníkóva cuando se le concedió el premio en 1991— a pesar de que algunos como Zsuzsa Bánk apenas hablan ya húngaro. Zafer Şenocak escribió su novela *Una herencia peligrosa (Gefährliche Verwandtschaft)* para dar respuesta, entre otros, a este sentimiento de no-pertenencia que les ha sido impuesto, y resume esta “casi-esquizofrenia” de identidades en la siguiente cita perteneciente al ensayo “¿Qué mito me escribe?”:

Debido a mi procedencia, soy miembro de una minoría étnica en Alemania. Se trata de la mayor minoría que actualmente vive en Alemania, los turcos. ¿Soy entonces un autor turco? En primer lugar escribo mis textos en alemán, una lengua que aprendí con ocho años. ¿Soy entonces un autor alemán? ¿Quizá un autor de origen turco que escribe en alemán? ¿Soy algo que no puede o que no debe existir en absoluto? Cuando comencé a escribir, no me hacía este tipo de preguntas (Şenocak, 2010).

Otro aspecto que cabría destacar es la función de mediadores y de educadores que se les atribuye a estos escritores, se les toma como casos ejemplares de “integración” en la sociedad alemana y se les invita a escuelas para que influyan de manera positiva en niños y adolescentes con un potencial problemático por pertenecer a familias de emigrantes. No queremos poner en duda desde aquí la existencia de estos conflictos, ya que existen realmente; por otro lado, toda labor social que parta de la escena cultural es encomiable. Sin embargo, no podemos evitar preguntarnos ¿es esta la función de la literatura? Porque cuando se trata de autores y autoras con una historia intercultural a sus espaldas ocurre que muchas veces se obvian los criterios de calidad literaria, ya que se presuponen por el mero hecho de tratar en sus obras la temática de la otredad. Karin Yeşilada (1997) es de las pocas estudiosas de la literatura intercultural en lengua alemana que se han atrevido a criticar la pretendida calidad literaria de autoras de éxito como Saliha Scheinhardt, nacida en Konya (Anatolia) en 1950, quien reproduce los estereotipos creados sobre la mujer oriental y contribuye con sus obras a fijar las construcciones de la mujer como víctima, sin ahorrar ningún detalle escabroso: “Los textos de Scheinhardt son revalorizados como documento social sin tener en cuenta su dudoso contenido literario. Los reportajes sensacionalistas de baja calidad ganan así un puesto fijo en la literatura de la emigración” (Yeşilada, 1997: 103). Por otro lado, Norbert Mecklenburg (2004) trata los problemas que surgen a la hora de valorar las obras de estos autores y autoras puesto que, como señala, la crítica literaria tampoco se encuentra al margen de los poderes establecidos. Mecklenburg (2004: 27) agradece a Yeşilada su crítica a Scheinhardt:

Igual de gustosos que los *German Departments* en EE.UU. que invitaban a Tekinay [Alev] como *writer in residence*, los institutos Goethe invitaban a Saliha Scheinhardt a lecturas en las que llorar a lágrima viva. También algunas investigadoras de la literatura de emigrantes se habían dedicado con aplicación al estudio de los textos de

Scheinhardt, antes de que su nulo valor literario fuese probado por fin de forma agradecidamente clara y refrescantemente polémica por Karin Yeşilada.

En su artículo, Mecklenburg destapa su particular caja de Pandora y critica a autores y autoras que gozan de un gran reconocimiento en los mercados literarios (no solo nacionales), como por ejemplo a Wladimir Kaminer, de quien dice que últimamente solo escribe chistes baratos y que en sus textos ya no se ironiza sobre los estereotipos sino que simplemente son reproducidos sin más.

Otra cuestión apuntada en la cita de Mecklenburg es la enorme importancia de los *German Studies* en EE.UU. para la difusión de la literatura intercultural en lengua alemana, que allí se estudia en relación con el feminismo, el discurso de minorías y la literatura postcolonial (Esselborn 2004: 11). Si bien es cierto que ha sido la *Auslandsgermanistik* (Filología Alemana fuera de los países de habla alemana) la que a diferencia de la *Inlandsgermanistik* (Filología Alemana en los países de habla alemana), ha dedicado un mayor espacio en sus programas docentes y en sus investigaciones a la literatura intercultural, poco a poco se van apreciando impulsos interesantes por parte alemana. En cuanto a los escritores, desde los años noventa se observa una tendencia que podríamos definir como una salida del margen, puesto que muchos autores y autoras han visto recompensada su labor literaria con “otros” premios además del Chamisso, y sus obras han sido traducidas a numerosos idiomas. Por otro lado, Walter Schmitz y sus colaboradores (Mitteleuropa-Zentrum de la Universidad Técnica de Dresden) llevan años trabajando en un manual sobre *Migrationsliteratur im deutschsprachigen Raum seit 1945* (Literatura de la emigración en el espacio de habla alemana desde 1945), cuya publicación está prevista para este año 2010, y que promete al menos completar el manual de Chiellino.

Desde la Fundación Robert Bosch se cuestionan el futuro, y aunque da la sensación de ser una gran máquina que se retroalimenta con sus propios actos culturales, tímidamente va abriendo paso a voces críticas, hecho que podría sentar las bases de un interesante diálogo si finalmente se consiguen desmontar algunas de las actitudes interiorizadas que señalábamos. Como ya mencionamos en páginas anteriores, a finales de noviembre de 2009 se organizó en Marbach un simposio bajo el título: “Chamisso – wohin? Über die deutschsprachige Literatur von Autoren aus aller Welt” (Chamisso. ¿Hacia dónde? Sobre la literatura en lengua alemana de autores de todo el mundo). Klaus Hübner (2010: 18) comenta que Ilija Trojanow inauguró el encuentro con una conferencia: “Migration als Heimat. Von den literarischen Früchten vermeintlicher Verluste” (La emigración como patria. Sobre los frutos literarios de presuntas pérdidas). Su propuesta, después de hacer un recorrido por Ovidio y Joseph Conrad hasta llegar a los autores Chamisso, consistía en otorgar a esta literatura un papel similar al que se concedió en su día a la literatura judío-alemana. Al simposio fueron invitados especialistas en la materia. Entre ellos estaba Dieter Lamping, comparatista de la Universidad de Mainz, quien expuso que el término “Chamisso-Literatur” puede dar lugar a malentendidos, y que no está tan claro cómo se define

lo “alemán” y, por ende, tampoco lo está lo que se entiende por “literatura alemana”. La literatura alemana tiene desde el siglo XVIII un marcado carácter internacional por la cantidad de autores que por biografía y por obra son bilingües. Esta literatura nunca fue “muy alemana” y en ningún caso “solo alemana”, como resume Hübner (2010: 19). El colofón del simposio fue la visita al *Deutsches Literaturarchiv* (Archivo alemán de literatura) en Marbach, en el que ahora hay una sección dedicada a la literatura intercultural en lengua alemana, recopilada en gran parte por Irmgard Ackermann e instaurada por la Fundación Robert Bosch. Allí pueden encontrarse, en inmejorable estado de conservación, octavillas de los primeros escritores interculturales de los años setenta y ochenta del siglo XX. Sin lugar a dudas se trata de un acontecimiento importante para los estudiosos de esta literatura, pero no podemos evitar que las palabras de Arlene Akiko Teraoka, “they have had the power, in essence, to define and control the literary phenomenon they study”, sigan resonando en nuestros oídos.

3. El *Leselenz* de José F. A. Oliver

José F. A. Oliver nació en Hausach⁸, en la Selva Negra, en 1961. Sus padres, andaluces de Málaga, emigraron en 1960 a Alemania para trabajar como hicieran otras tantas familias españolas en la época. Oliver creció rodeado de versos y nanas de Lorca, rodeado de bosques y dialecto. En una entrevista concedida a *Babelia* en 2002 contaba:

Mi niñez fue una casa de dos pisos. En el primero se hablaba el dialecto de la región selvanegrina de Kinzigtal, el alemánico, mientras que en el segundo la cultura era andaluza. Se podría decir que me he criado con, entre, y a pesar de dos mundos dispares... Para el niño fue una aventura, un gran juego: para el adolescente, un dilema vital, al no saber si era español o alemán, y, para el adulto, ya más maduro, una riqueza enorme: me nutro de dos lenguas, dos maneras de ser, dos formas de vivir. En el fondo creo que tengo dos madres... ¿Se podría decir matrias? Sí, matrias. Me gusta la palabra (Krauthausen, 2002: 8).

Oliver es un caso ejemplar de una existencia vivida en la intersección, en el cruce al que ha sabido sacar provecho y hacer productivo no solo para la Literatura en lengua alemana sino también para los demás. En este poeta se dan la mano tanto la calidad literaria como la preocupación por llevar la literatura hasta las calles de su pueblo, Hausach, y a las aulas de colegios e institutos. Su universo poético se nutre de herencias genéticas y literarias: Andalucía / “Andalemania” y la Selva Negra, Federico García Lorca, Rafael Alberti y Paul Celan, Hilde Domin o Friedericke Mayröcker, por mencionar solo algunos nombres. Desde su primer poemario, *Auf-Bruch*, de 1987, hasta *fahrtenschreiber* de 2010, su poesía ha ido evolucionando, abriéndose a otras dimensiones y realidades a las que se ha acercado gracias a sus innumerables viajes y estancias por este planeta. Oliver es un observador ágil, apasionado, consigue que las palabras se desnuden y se fragmenten ante su mirada de poeta del detalle, para volver a vestirlas

⁸ Véase la colección de ensayos que José F. A. Oliver dedicó a Hausach en 2007.

y esculpirlas en busca de sonidos (a veces imposibles), y llegar a transitar la senda entre lo decible y lo indecible. Por eso, a pesar de la crítica positiva, podrían resultar irritantes ciertas manías clasificatorias como: “entre los poetas de origen español en Alemania, sus obras presentan la calidad literaria más alta” (Ruiz, 2007: 94); o Harald Weinrich (Ackermann, 1996: 152), quien amplía el etiquetaje un poco más y sitúa a Oliver entre los mejores poetas “extranjeros” de la literatura alemana contemporánea⁹.

Oliver fue galardonado con el premio Chamisso en 1997. Ese mismo año marca el comienzo de uno de los festivales de literatura más interesantes en Alemania: el *Leselenz*¹⁰. El poeta se convierte en organizador y anfitrión de este encuentro literario celebrado en su pueblo natal, Hausach. Oliver consigue que los casi 6000 habitantes se impliquen, abarrotan los puntos en los que tienen lugar las lecturas, y vivan la literatura de primera mano. Las farolas se adornan con banderolas que no publicitan ningún patrocinador (aunque por supuesto también los hay, entre ellos la Fundación Robert Bosch), sino que ondean con versos y nombres de poetas. Aquí se dan cita más de cincuenta escritores, artistas y presentadores que conviven durante unos días compartiendo letras y arte. Por otro lado, también se organizan talleres para los alumnos de la guardería, el colegio y el instituto, que tienen así una oportunidad excepcional de acercarse a la literatura en lengua alemana. En este año 2010 se ha celebrado la décimo tercera edición del festival, en homenaje a Gisela Scherer, fallecida el 21 de abril, quien se dedicó en cuerpo y alma a ayudar en la planificación y en la organización del festival. El eslogan era: “wortball”¹¹, que se convirtió en un guiño poético al mundial de fútbol puesto que se invitó a Lebogang Mashile y a André Brink, autores sudafricanos, que fueron presentados por Ilija Trojanow. Además participaron, entre otros, Katja Lange-Müller, Claudia Gabler, Daniela Danz, Thomas Schenk, Arne Rautenberg, Oswald Egger o Harald Hartung. También estuvieron presentes los últimos premiados Chamisso: Terézia Mora, Abbas Khider, Maria Cecilia Barbetta y Tzvetia Sofronieva.

Hemos querido presentar este festival como caso ejemplar de encuentro literario entre escritores y escritoras procedentes no solo del ámbito germano-parlante, sino también de otros, como Sudáfrica este año. Se trata de convivir y compartir y, ante todo, de conocer y disfrutar de una Literatura sin etiquetas ni clasificaciones.

Bibliografía

Ackermann, I. (ed.) (1996). *Fremde AugenBlicke. Mehrkulturelle Literatur in Deutschland*. Bonn: Inter Nationes.

⁹ Véase Calero (2007).

¹⁰ “Leselenz” es una palabra compuesta formada por “lesen” (leer) y “Lenz” (primavera). El festival suele celebrarse en el mes de junio.

¹¹ Se trata de una palabra compuesta formada por “Word”, palabra, y “Ball”, en su acepción como pelota o baile. Véase Hausacher Leselenz (2010).

- Ackermann, I. (2004). "Der Chamisso-Preis und der Literaturkanon". In: Durzak, M. & N. Kuruyazıcı (eds.) (2004): 47-51.
- Albers, F.: "Über den Chamissopreis". In: «<http://www.bosch-stiftung.de/content/language1/html/14169.asp>» [Última consulta: 29.6.2010]
- Calero, Valera, A. R. (2007). "Haciendo inventario: Mascha Kaléko, Günter Eich y José F.A. Oliver", *Quaderns de Filologia* (Homenaje a Herta Schulze Schwarz), 62: 29-43.
- Calero Valera, A. R. (2010). "Literatura intercultural en lengua alemana", *Prosopopeya* 22: 157-178.
- Chiellino, C. (1995). *Am Ufer der Fremde. Literatur und Arbeitsmigration 1870-1991*. Stuttgart-Weimar: Metzler.
- Chiellino, C. (ed) (2007 [2000]). *Interkulturelle Literatur in Deutschland. Ein Handbuch*. Stuttgart: Metzler.
- Durzak, M. & N. Kuruyazıcı (eds.) (2004). *Die andere Deutsche Literatur. Istanbul Vorträge*. Würzburg: Königshausen & Neumann.
- Esselborn, K. (2004). "Deutschsprachige Minderheitenliteraturen als Gegenstand einer kulturwissenschaftlich orientierten, interkulturellen Literaturwissenschaft" ". In: Durzak, M. & N. Kuruyazıcı (eds.) (2004): 11-22.
- Hausacher Leselenz (2010). "Programm". In: «http://www.leselenz.de/html/programm_2010.html» [Última consulta: 27.6.2010].
- Howard, Mary (ed.) (1997). *Interkulturelle Konfigurationen. Zur deutschsprachigen Erzählliteratur von Autoren nichtdeutscher Herkunft*. München: iudicium.
- Hübner, K. (2010). "Chamisso – wohin? Rückblick auf ein Symposium in Marbach". In: Robert Bosch Stiftung (ed.) (2010): 18-20.
- Krauthausen, C. (9.11.2002). "Las letras alemanas hoy: José F.A. Oliver", *Babelia (El País)*: 8.
- Mecklenburg, N. (2004). "Eingrenzung, Ausgrenzung, Grenzüberschreitung, Grundprobleme deutscher Literatur von Minderheiten". In: Durzak, M. & N. Kuruyazıcı (eds.) (2004): 23-30.
- Oliver, J. F. A. (2007). *Mein andalusisches Schwarzwalddorf*. Frankfurt/Main: Suhrkamp.
- Plath, J. (2005). "Längst in der Literatur angekommen", *Frankfurter Rundschau* (17 de febrero de 2005). In: «<http://www.lyrikwelt.de/hintergrund/zaimoglu-bericht-h.htm>» [Última consulta: 12.6.2010].
- "Robert Bosch-Unternehmer, Bürger und Stifter". In: <http://www.bosch-stiftung.de/content/language1/html/671.asp>» [Última consulta: 29.6.2010].
- Robert Bosch Stiftung (2007). "Viele Kulturen – eine Sprache. Adalbert-von-Chamisso-Preisträgerinnen und Preisträger 1985-2007". In: «http://www.bosch-stiftung.de/content/language2/downloads/CH_Katalog2007.pdf» [Última consulta: 29.6.2010].

- Robert Bosch Stiftung (ed.) (2010). *Chamisso. Viele Kulturen – eine Sprache*. In: «<http://www.bosch-stiftung.de/content/language1/html/4595.asp>» [Última consulta: 29.6.2010].
- Ruiz, A. (2007 [2000]). “Literatur der spanischen Minderheit”. In: Chiellino (2007 [2000]): 84-95.
- Şenocak, Z. (2009). *Una herencia peligrosa*. Valencia: Pre-Textos. (Trad. de Carmen Plaza y Ana R. Calero).
- Şenocak, Z. (2010). “¿Qué mito me escribe?”, *La Torre del Virrey. Revista de Estudios Culturales* 9, (en prensa). (Trad. Carmen Plaza y Ana R. Calero).
- Teraoka, A. A. (1987). “*Gastarbeiterliteratur: The Other Speaks Back*”, *Cultural Critique* 7: 77-101.
- Weinrich, H. (1996). “Olivenernte. Zur deutsch-spanischen Lyrik von José F. A. Oliver“. In: Ackermann, I. (ed.) (1996): 151-153.
- Yeşilada, K. (1997). “Die geschundene Suleika. Das Eigenbild der Türkin in der deutschsprachigen Literatur türkischer Autorinnen“. In: Howard, Mary (ed.) (1997): 95-114.